

EN ÁFRICA, POR EJEMPLO

José Agustín Goytisolo

Los países más desarrollados del mundo tienen una relativamente alta cota de libertades formales, y su situación económica es, a nivel medio, también alta. A nivel medio, sí, pues existen en ellos bolsas de pobreza que pueden llegar a sobrepasar el treinta por ciento del total de su población, como en USA, Alemania o España.

A estos embolsados en la pobreza de bien poco les sirven las libertades formales y el bienestar de las clases media y alta, puesto que el contraste entre ellos y los que viven bien es, en la mayoría de los casos, escandaloso; del que es muy difícil salir, como no sea enrolándose en el ejército para dejar la piel en algún rincón de la Tierra.

En los países subdesarrollados, en África, por ejemplo, la distancia entre los pocos que viven bien y los miles que pasan hambre, es abismal. Esto en el interior de los países. Si la comparación se establece entre ellos y los países desarrollados, con sus bolsas de miseria incluídas, el resultado es oprobioso, pues lo que crece en Africa no es la pobreza, sino la miseria. "Son salvajes, se matan entre ellos", hemos oído más de una vez. ¿Y con qué armas? Con las que les venden los países civilizados y cristianos.